

## **1-30- ÉL VOLVERÁ**

Cristo regresará. El mismo lo ha prometido, y esta ha sido la esperanza de los cristianos desde los mismos principios:

“Este Jesús que habéis visto marchar al cielo, volverá de la misma forma que le habeis visto ir” (Act 1:11), anunciaron los ángeles en la Ascensión. “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria y todos los ángeles con Él...”-así el Señor comienza su gran discurso sobre el Día del Juicio (Mt 25: 31.46).

“¡Ven, Señor Jesús!” esta exclamación de anhelo aparece al final del Apocalipsis de S.Juan. Es la respuesta a la promesa de Jesús: “Os aseguro que vengo pronto” (Ap 22:20). “Marana tha”(Ven, Señor), así los cristianos oraban en el lenguaje de Jesús (1 Cor 16,22), especialmente en la celebración de la Eucaristía (CIC 1403), cuando proclaman la muerte del Señor y ensalzan su resurrección hasta que el vuelva. En el Padrenuestro pedimos por este regreso al decir “Venga a nosotros tu reino” (CIC 2818) pues la venida de Cristo es la venida de su Reino.

Pero ¿Cuándo volverá el Señor? Es verdad que los primeros cristianos habían supuesto que estos últimos o último día estaba por llegar (1 Tes 4:15). Pero nunca dieron una fecha tope específica. Jesús mismo les reprendió por su curiosidad por estos temas: “No es asunto vuestro conocer los tiempos o las estaciones que ha fijado el Padre con su autoridad” (Act 1:7). “Pero acerca de ese día nadie sabe nada, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo, tan sólo el Padre” (Mc 13:32). Todas las especulaciones o profecías acerca del fin del mundo deben ser rechazadas desde la fe. Cristo puede venir en cualquier momento (CIC 673) pero nos ha dado instrucción de que estemos vigilantes (Mt 25:13). Pero ¿No hay señales de que estamos viviendo los últimos tiempos? El Catecismo dice: “Dice el Señor que el tiempo presente es el tiempo del Espíritu y del testimonio pero que también es un tiempo marcado por la angustia y la prueba del mal que no perdona a la Iglesia y le hace atravesar las luchas de los últimos días. S un tiempo de espera y vigilancia” (CIC 672).

“Antes de la segunda venida de Cristo la Iglesia deberá pasar por una prueba final que hará tambalear la fe de muchos creyentes. La persecución que acompaña su peregrinaje desvelará ‘el misterio de la iniquidad’(CIC 675). La Sagrada Escritura nos habla del Anticristo y de sus tentaciones que cegarán a muchos. En consecuencia el poder del mal a menudo parece abrumador y aplastante. El siglo XX nos ha dejado con esa impresión. Sin embargo, con la mirada puesta en la victoria pascual de Cristo, profesamos que “la edad final del mundo ya está entre nosotros, y la renovación del mundo esta irrevocablemente en camino” (CIC 670), pues Cristo ha resucitado de entre los muertos y Él es el Señor del Cosmos y la Historia (CIC 668). Su Reino ya ha comenzado en la Tierra, pues su Iglesia es “sobre la Tierra, semilla y comienzo del Reino”.(CIC 669). Aun ahora el Señor está viniendo. Está en medio de nosotros.